Conociendo nuestras raíces

MATIKIXMATIKAN TOXIKNELUAYO

Conociendo nuestras raíces

MATIKIXMATIKAN TOXIKNELUAYO

Primera edición, 2004
Primera reimpresión, 2011
Segunda reimpresión, 2014

Mixtin, A. C.
Recopilación de relatos

Natalio Hernández Hernández
Selección de textos

Wenceslao Herrera Coyac
Revisión de la traducción náhuatl-español

Raquel Ahuja Sánchez
Coordinación editorial

Patricia Rubio Ornelas
Cuidado editorial

Sandra Torres Rogelio
Diseño y formación electrónica

D. R. © Secretaría de Educación Pública
Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe
Barranca del Muerto núm. 275, piso 2, Col. San José Insurgentes, Del. Benito Juárez, C.P. 03900, México, D.F.
Tel. +52 (55) 3601-1000, 3601-1097, 3601-3300 exts. 68583, 68556
http://eib.sep.gob.mx
correo-e: cgeib@sep.gob.mx

ISBN: 978-968-5927-11-6

Se autoriza la reproducción, parcial o total, de esta obra siempre que se cite la fuente,
sea con propósitos educativos y sin fines de lucro.

Este programa es público y ajeno a cualquier partido político.
Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos por el programa.

Impreso y hecho en México.

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Lic. Emilio Chuayffet Chemor
Secretario de Educación Pública

COORDINACIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y BILINGÜE

Fernando I. Salmerón Castro
Coordinador General

Beatriz Rodríguez Sánchez
Directora de Investigación y Evaluación

José Francisco Lara Torres
Director de Diseño y Apoyo a Innovaciones Educativas

María Guadalupe Alonso Aguirre
Directora de Desarrollo del Currículum Intercultural

Juan Manuel Jiménez Ocaña
Director de Formación y Capacitación de Agentes Educativos

Bibiana Riess Carranza
Directora de Educación Informal y Vinculación

María de Lourdes Casillas Muñoz
Directora de Educación Media Superior y Superior

María Guadalupe Escamilla Hurtado
Directora de Información y Documentación

MIXTIN, A.C.

Jorge G. Caicedo Trevilla
Director ejecutivo

Marco A. Barrientos Ortiz
Director de medios

Áurea M. Vericat Rocha
Directora operativa

Miguel A. Hernández Sánchez
Director creativo

Tania Aréchiga Deschamps
Eliel Gómez Flores
Mirna Granados Rivas
Sandra Guillot Cuéllar
José Antonio Moreno González
Juan Carlos Rossette Ramírez
Paola Sánchez Guillén
Jorge Sánchez Palma
Talleristas

AUTORIDADES DEL MUNICIPIO DE HUATLATLAUCA, PUEBLA EN 2003

Lic. Nicolás Tecuautzin Campos
Presidente municipal

Lic. Raúl Soria García
Secretario de la Presidencia Municipal

Srita. Emigdia López Lucas
Regidora de Educación

AUTORIDADES EDUCATIVAS DEL MUNICIPIO DE HUATLATLAUCA, PUEBLA EN 2003

Prof. José Guadalupe Martínez Osorio
Director de la Escuela Primaria Estatal Miguel Hidalgo y Costilla
Huatlatlauca

Prof. Cirilo Morales Hernández
Director de la Escuela Primaria Federal Guillermo Prieto
Cosahuatla

Prof. Florencio Morán Lucas
Director de la Escuela Primaria Bilingüe Yankuitlanextli
San Pablo Zoyatitlanapan

Prof. Gelasio León Ortega
Director de la Escuela Primaria Ignacio Allende
Tepetzitzintla

Prof. José Nabor Martínez Herrera
Director de la Escuela Primaria Indígena Lic. Benito Juárez
Quetzalapa

Conociendo nuestras raíces

MATIKIXMATIKAN TOXIKNELUAYO

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

CGEIB

El presente libro recoge los trabajos de los niños y las niñas del municipio de Huatlatlauca, Puebla, que participaron en el proyecto *Matikixmatikan toxikneluayo / Conociendo nuestras raíces,* de mayo a diciembre de 2003. Este proyecto fue posible gracias al trabajo conjunto de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB)-SEP, maestros y maestras de las escuelas, así como de las autoridades de dicho municipio y de la asociación civil Mixtin.

El proyecto se llevó a cabo en cinco escuelas primarias de las comunidades de Cosahuatla, Huatlatlauca, Quetzalapa, San Pablo Zoyatitlanapan y Tepetzitzintla. Los niños, en diálogo con sus padres y abuelos, descubrieron la magia de su pueblo en relatos que se refieren a animales, tesoros escondidos en la montaña y, también, a antiguas enseñanzas guardadas en la memoria de sus antepasados.

Escribieron los relatos en náhuatl y en español, y los recrearon en dibujos coloridos. Ésta es la obra de muchos niños y niñas, aunque el libro sea sólo una muestra de las historias orales que perviven en la mente y el corazón de este pueblo náhuatl.

Con estas narraciones los niños y las niñas de Huatlatlauca comparten con nosotros la palabra de sus ancestros. Sin duda, nos hablan de un árbol con raíces profundas que se mantiene vivo y que nutre la lengua y cultura de este pueblo maravilloso que se define como "Lugar montuoso donde el agua se tiñe de rojo".

NATALIO HERNÁNDEZ **JORGE CAICEDO**

En el año 1975 mis abuelitos trabajaban en el monte; ahí tenían sus ranchos. Partían con sus hijos a sembrar a las cuatro de la mañana para llegar a las nueve, y desde esa hora comenzaban su labor. Unos se regresaban a las seis de la tarde, pero otros permanecían en sus ranchos cuidando a sus animales para que en la noche no se los robaran. Al amanecer, amarraban sus yuntas y empezaban a trabajar; a mediodía sus familias les llevaban la comida y ahí se quedaban a trabajar. Sembraban maíz, frijol, calabaza, y cuando ya se daban, conseguían peones para levantar la cosecha, volvían a sembrar lo mismo y se quedaban a cuidar sus siembras para que los animales no sacaran las semillas. Los animales que más odiaban era el zorrillo y el coyote, también el cuije, porque sacaban las semillas o, cuando estaba el producto, lo mascaban. Por eso se quedaban, y para defenderse tenían una escopeta para espantarlos a tiros, así los animales no se acercaban a los ganados ni a las siembras.

Así trabajaban mis abuelitos

IJKON OTIKITIA NOKOJKOLTSITSIUAN

Alonso Ávila Aguilar / 6º grado, Escuela Lic. Benito Juárez, Quetzalapa

Ipan 1975 xiuitl no kojkoltsitsiuan otikitia ompa kojtla; ompa okipiaya nin tlaluan. Okisayaj uan okinuikaya ipiluan ueyi kualkan, oyaya tokatiue, oajsia kanaj chiknaui hora kualkan, uan ijkon opeuaya in tikitl. Sikin tiotlak oualmokopaya, oksikin ompa kochiaj, ijkon kinmokuitlauiaya in yolkauan maj amo kinichtikikan youak. San kejtlanesi otlalpiaya uan opeuaya in tokistl, okinuikiliaya tlajkatlakualis uan ompa omokauaya ipan tikitl. Tlayol, yitluan ayojtl kitokaya, uan keman otlamochiuaya ika tlakeualmej otlajkukuia. Nochi xiuitl ijkon okichiuaya, kimokuitlauiaya in milaj uan amo kikauaya yolkamej maj kikixtikan tlayol. In yolkamej non kachi kinkokoliaya intokaj: in epatl, in koyotl uan kuixin, pampa kixtiaya uan kikuaya xinaxtli uan keman otlakisaya noyijki okikuaya. Ika non otlamokuitlauiuaya. Ika tipostoponi kinmojmojtiaya tekuanimej ijkon amo oualmopachuaya kampa milaj uan kampa okatka yolkamej.

Marco Antonio Benito Zacamitzin
Escuela Ignacio Allende
5° grado
Tepetzitzintla

José Alberto Guevara Gil
Escuela Yankuitlanextli
2° grado
San Pablo Zoyatitlanapan

Esto sucedió hace muchísimos años, en la tierra de San Juan Texhuacán un día de Todos los Santos.
Cuentan que una mujer no hizo las compras necesarias para esperar a sus difuntos y a sus enfermos. Tal vez no tenía dinero, tal vez se le olvidó, tal vez tuvo otra razón. Se dice que los difuntos llegan el 31 de octubre a mediodía. Ese día, desde temprano, la mujer se fue al mercado a hacer sus compras, y cuando regresaba a su casa, unos niños desnudos le cerraron el paso y no la dejaron seguir su camino. Ahí estuvo hasta que oscureció. Llegó a su casa con el corazón afligido y les contó a sus familiares lo que le había sucedido. Luego tuvo más aflicciones en el corazón por no haber esperado a sus hijitos difuntos, y murió con esa pena en el alma. Todos los de Texhuacán lo supieron y el corazón se les entristeció por ella; así recibieron esa experiencia.
A partir de ese día nadie compra el mero día de la fiesta, se anticipan. Además, si van, deben ir acompañados.
Hasta la fecha se recuerda lo que le sucedió a aquella mujer.

Texhuacán*

TEXUAKAN

Rodrigo Herrera Luna / 4º grado, Escuela Lic. Benito Juárez, Quetzalapa

Nin omochij yauejkaui xiutl ompa San Juan Texuakan se tonal *Todos los Santos*.
Mopoa se siuatsintle amo omotlakui tlonon ika kin chias miketsitsin uan kokoxtsitsin.Uilis amo kipiaya tomin, ouilis okilkaj o amo se kimati tlika ijkon omonemili.
Mopoa, ual ajsij in miketsitsin tlajko tonal tlin *octubre 31*.
Non tonal, san kualkan oyaj omotlakuito, youalmokopaya ichan ompa ipan ojtle okualtsakuilijkej siki kokone xipitstikej uan amo kikajkej manejnemi. Ompa okipixkej uan ompa otlayouakilij. Ika mojkamitl tlayoua oajsito ichan uan kintlapoluito ichanchijkej tlonon omochij. Niman ipan oksiki tonalmej kachi omojkamik nik amo okualtik kin chias nipipiluantsitsiuan uan ijkon ipan non yolkokolis omomikilij. Nochtin non chantij Texuakan okimatkej uan santejtij omoyolkokojkej tlonon ika opanok non siuatsintle.
Keman okimatkej tlonon opanok non tonal, amo keman akaj motlakuia sa ipan tonal. Axan axtoj san niman motlakuia. Uan tlayiue motlakuitiue amo yiue insejsel akaj kuikaj makinyolchikajtij.
Axan nin tonalmej amo kilkaua tlonon omochi nekaj siuatsintle.

*Este relato hace referencia a un municipio de la Sierra de Zongolica, en Veracruz.

Talía de Jesús de Jesús
Escuela Guillermo Prieto
6º grado
San Miguel Cosahuatla

Lorena Angelina Méndez de Jesús
Escuela Guillermo Prieto
6º grado
San Miguel Cosahuatla

El flojo

Verónica Castillo Rodríguez / 5º grado, Escuela Lic. Benito Juárez, Quetzalapa

Había una vez un niño que no quería hacer nada. Le decían que fuera al monte y no quería, hasta que un día se decidió. Se levantó y le dijo a su mamá:

–Que me ensillen un burro y que me suban en él.

Entonces le dijo su mamá:

–¿A poco?

–Sí –le contestó el niño.

Así, le ensillaron el burro y lo subieron en él, porque hasta subirse por sí mismo le daba flojera.

Le pegaron al burro y ahí iba, al fin que no tenía prisa…

Llegó por un camino y vio un árbol tirado y seco, entonces se dijo: "¿Para qué seguir buscando si aquí está la leña?" Empezó a cortarla hasta que completó dos atados. Luego se dijo: "Voy a ir un poquito por allá…" Vio un árbol en el que se le antojó sentarse y empezó a jugar haciendo surquitos. En eso descubrió una cajita no muy enterrada, la sacó, la abrió y vio puro dinero. Se levantó y se fue, dejando la cajita, pues pensó: "¿Para qué voy a ir cargando…?"

Llegó adonde estaba el burro, le cargó los dos atados de leña y se subió encima de éstos. Ya iba por allá cuando se cayó y se quedó tirado. El burro se fue y llegó hasta la casa del niño.

Los familiares salieron al verlo llegar y lo descargaron, pero el muchacho no aparecía. Lo fueron a buscar y, al encontrarlo tirado, le preguntaron:

–¿Qué haces ahí tirado?

–No me toquen, soy hombre muerto. El burro me tiró y por eso morí.

–¡Ya levántate! –le dijo su mamá–. ¿A poco los muertos hablan?

Pero no lograron que se levantara. Entonces tuvieron que llevárselo cargando.

Cuando llegaron, lo acostaron y le dieron de comer.

Al amanecer, se acordó del dinero y dijo:

–No les he dicho que ayer, cuando andaba por ahí, vi una caja llena de dinero en un árbol grande.

–¿Y por qué no la trajiste? –le dijeron sus familiares.

–Tenía flojera –contestó.

–¡Tan siquiera hubieras traído un poquito! –le respondieron.

–Pero si leña fue lo que me mandaron a traer y no dinero.

Mientras el niño contaba esto, su vecino escuchaba y quiso adelantarse.

Cuando el niño terminó de contarlo todo, su mamá le ordenó:

–¡Mañana vas por él…!

El vecino se fue primero, llegó adonde estaba la caja, la abrió y encontró pura cagada.

–¡Qué se cree ese flojo! ¡Engañó a su madre y a sus hermanos, pero va a ver! ¡Yo le voy a llevar esta caja y le voy a echar todo encima!

Y así lo hizo. El vecino llegó a casa del niño y le echó todo encima mientras éste gritaba:

–¡Mamá, mira lo que me pasó! ¿Qué tengo en la barriga?

Mientras el vecino se escondía aguantando a duras penas la risa, escuchó que la mamá del niño decía:

–¡Ave María Purísima! ¡Es puro dinero! ¡Es lo que estaba allá!

Así, el vecino se dio cuenta de que ese dinero sólo le pertenecía al flojo.

Estela Nava López
Escuela Yankuitlanextli
4º grado
San Pablo Zoyatitlanapan

IN TLATSIJ

Juan Torres Rodríguez
Escuela Guillermo Prieto
San Pablo Zoyatitlanapan

Se tonal okatka se konetl, amitla okinikia kichiuas. Okiliaya mayoj makuajkuitij kojtla uan amo kinikia, se tonal kemaj oualmoyolej.
–Oualmajkuk uan okilij inana, se axno makipejpixtikan uan manechtlejkoltikan.
Ni nana okualnankilij.
–¿Chin melauak?
–Kemaj –okualilui in konetl.
Ijkon okipejpixtijkej in axno uan ipan okitlejkoltijkej. Uan konetltlatsij isel amo kinikia axnotlejkos.
Niman okkuitikej in axno uan okmakajkej, uan yej, amo omojkamikia…
Ipan se ojtli oajsito uan okitak se kuitl uitstok uan uake, uan okmolui: "¿Kanin kachi nitlatemojtinimis uan nikankajke in kuitl?" Uan ope kuajkui uan okaxiti ome tlamakol. Niman okmolui. "Manimopacho iknepa…" Okitak se kuitl uan okileui ompa matlalis, uan opej mauiltia ika ni majpiluan okichijchiuaya siki xoxolkojtsitsin. Ijkon omoseuijtikatka uan niman ni tlachialis okajsik se tlamantle, omotaya tlajkotoktoc, okitlalkopin uan okitlapo uan okitak kipia miak tomin. Satepan omajkukue uan yaka yoyaj, ompa o kikateuak in tomin niman motlamachilisajsi: "¿Tlika nitlamemjtias?…"
Oajsito kampa okatka ni axno, ok kojtlamemilti uan oaxnojtlejkok oksipa uan ichan omomakaj. Nepa yoyaya in konetlatsij uan amati kenin omoaxnotepejxiui, nepa uejka okapanito uan amo okinik majkukuis uan ompa tlamotlatok omokaj. Isel in axno oajsito ichan in konetlatsij. Nichanikniuan okitake isel in axno oajsito, okitlatimuilijke. Niman opejke kixtemoa in konetlatsij uan amo kanaj okajsikej. Omomakajke kojtla okitemotoj.
Ne uejka tlajko ojtli uitstok in konetlatsij okajsito:
–¿Tlonon tikchiua ompa tiuitstok?
–In konetlatsij oual tlanankilij. Amo tech matokakan nej yanimiktok. No axno onech ajkopanka uan ika non onechmiktij.
–¡Totoka ximajkukui! –ni nantsin okualtsajtsilij–. ¿In miketsitsin chintlajtoa?
Amo okinik meuas in konetlatsij.
Okimemejkej uan ichan okuikakej.
Keman ompa ichan okajxitito okikochtekakej uan okitlakualtijkej.
Ualmostla san kej otlanes in konetlatsij okualilnamik ompa kojtla tomin akajsik uan okimilui nichanikniuan:
–Melauak onikilka namechiluis yayalua onimauiltijtikatka ika nomajpiluan itskal se kuitl uan ompa tomin onikajsik. Okual nankilijkej ni chaikniuan.
–¿Tlika amo otikualik in tomin?
–Santejti onitlatsiuia.
–¡Itlaj oxikualikani! –in konetlatsij oualtlanankili.
–Manikuajkui otechtitlankej, amo tomin manikanaj.
Ijkon in konetlatsij okinmatiljtijtikatka ichaikniuan nepa tepitsin se ichantekpantsin nochi otlakaktikatka uan ni tlakatsintle okmolui manitlayakana, manikanaj in tomin. Keman nochi otlapoj in konetlatsij ni nantsin okualnauatij:
–¡Ualmostla xikanaj in tomin!
Nichantekpantsin melauak otlayakan kojtla oajsito kampa okikak in tomin okatka okajkuik in xoxoktsin uan oktlapo, otlamatemo amitla tomin, okajsik miak kuitlatl okitak.
–Okualan in tlakatsintle. ¡Axan kimatis in konetlatsij! ¡Kinkajkaya ni nantsin uan ikniuan axan kitas in konetlatsij! ¡Nikuikilis nixok uan ipan nikopilitij!
Ijkon okichi nitlaltikpantsin, oajsito ichan in konetlatsij uan nochi non imak okuikaya ipan okkopili. In konetlatsij opej kitsajtsilia inantsin:
–¡Nonantsin! ¡Nonantsin! Tech onualita. ¿Tlonon onimochi? ¿Tlonon nikpia ipan noijti?
In tlakatsintle itlakpantipantsin, omotlatij uan amokualtia kimokaualtis niuitskalis.
Kuali okikak tlonon okijtoaya in konetlatsij inantsin:
–¡Totemakixtijkatsin Tonantsin…! ¡Nin nochi tomin…! ¡Yenin ompa okatka…!
Ijkon in tlakatsintle okajsikamat in tomin non okileui inkonetlatsij okatka iaxka.

Había una vez un joven que dormía junto al arroyo. De repente, salieron dos mujeres.
Una de ellas le habló:
–Vamos a mi casa, ¿te animas?
El joven contestó:
–Sí, voy a ir.
Las dos mujeres eran bonitas y tenían el cabello largo.
Se fueron caminando hasta que el hombre vio una piedra grande.
La mujer dijo:
–Ya llegamos.
Así dijo nomás y las dos desaparecieron.
Cuando el hombre volteó, las mujeres ya no estaban.
Muy asustado, el joven volvió a ver otra vez y encontró allí dos víboras grandes.
El joven se fue corriendo a su casa y se lo contó todo a su papá, y así termina el cuento.

Dos mujeres hermosas

KUAKUALTSITSIN OMEJ SUAMEJ

Carolina Cuchcatla Osorio / 5º grado, Escuela Lic. Benito Juárez, Quetzalapa

Se tonal itenko atlatl omoseuijtikatka se choko. Oualneskej niman omej sihuamej:
–Se oualtlajtoj: tiyiue nochan, ¿timoyoleua?
In choko okualnankili:
–Kema nias.
In ome siuamej kuakualtsitsin omotaya ika nintsonkal uiak.
Omomakajkej onejnintiajkej, satepan ixpan in choko oualnes se ueyi titl.
Se siuatl okilij:
–Iotajsiko.
Sanijkon okualijto uan niman nikokej in siuamej oualixpolijkej.
In choko okinualixtemo yakmo okimitak in siuamej.
Santejti omomojti in choko oksipa okin ixtemo in siuamej ni ixtololouan okajsikej ome kouamej.
In choko ichan omojkachikauakisteuak nochi tlin okitak, itajtsin okimatiltito.

Elvira Campos Paredes
Escuela Ignacio Allende
6º grado
Tepetzitzintla

Ana Laura Pelón Huerta
Escuela Yankuitlanextli
San Pablo Zoyatitlanapan

Había una familia rica que tenía un cuarto lleno de maíz. Un día los visitó una viejita que vestía una falda de muchos colores y les pidió que le prestaran un cuarto. Los ricos se preguntaron que cómo iba a pagar la renta si no tenía dinero, sólo su falda de muchos colores; entonces decidieron que no se lo prestaban. Al día siguiente su cuarto estaba completamente vacío.

Había una familia pobre que no tenía ni un grano de maíz. Llegó a visitarlos la viejita con su falda de diferentes colores y les dijo que si no tenían un cuartito que le prestaran para vivir, entonces el hombre y la mujer le dijeron que sí se lo iban a prestar. La mujer les pidió el cuarto bien barrido pues en la tarde lo iba a ocupar. Ellos esperaron toda la tarde y no llegó. En la mañana, ya que amaneció, fueron a abrir la puerta. Ya no podía abrirse pues el cuarto estaba lleno de maíz de diferentes colores. Se quedaron sorprendidos de ver tanto maíz. Ahí entendieron que era la viejita que había llegado.

Al final, de la noche a la mañana la familia rica se quedó pobre y los pobres se hicieron ricos. Es la realidad.

La viejita es rica en maíz

SE LAMATSIN KIPIA MIAK TLAYOL

Lidia Analí Flores Aguilar / 5º grado, Escuela Lic. Benito Juárez, Quetzalapa

Okatka siki chantlakamej okipiaya se ueyi sinkal kampa otentoya ika miak tlayol. Se tonal okin kaltlajpaloto se lamatsin, kuikaya ikue miak tlapalyo, okmijtlanito maktlanejtikan se kakaltsin.

In chantlakamej okmoluijkej kenin kualtes nin lamatsin tech kaltlaxtlauis. Mota amo kipia tomin, san kipia miak tlapalyo nikue, in chantlakamej okilijkej amo kualtis kitlanejtiskej tlin okmijtlanij.

Oualtlanes mostla, in chantlakamej insinkal kampa otentoya ika tlayol amitla okpiaya.

Oksikan ochantia oksiki chantlakamej, ninkej amitla tlayol okpiaya.

Ompa oyaj in lamatsin okin kalpanoto ika ikue miak tlapalyoj, ompa noyijki okmijtlanito se kakaltsin kampa okualtiskiaya mochantlalis. In chantlakamej kemaj okualnankilijkej tla kuali mitsonkaltlanejtiskej. In lamatsin okijtlan kuali maktlachtokilikan kakaltsin niman non tiotlak mochantlalis.

In chantlakamej oktlakamatkej in lamatsin uan nochi non tiotlak okichiskej uan amo oualajsik.

Ualmostla san kualkan okaltlapotoj amo okualtia kaltlatlaposkej in kakaltsin tilintok ika tlayol tlamantle tlapalyoj.

Santejtij omojkamikej nik okitakej uil miak tlayotsintle.

Niman okajsikamatkej aknonon kachi ijkon okichi yej in lamatsin akin okinkalpanoto.

Ijkon tlami nin tlapoual.

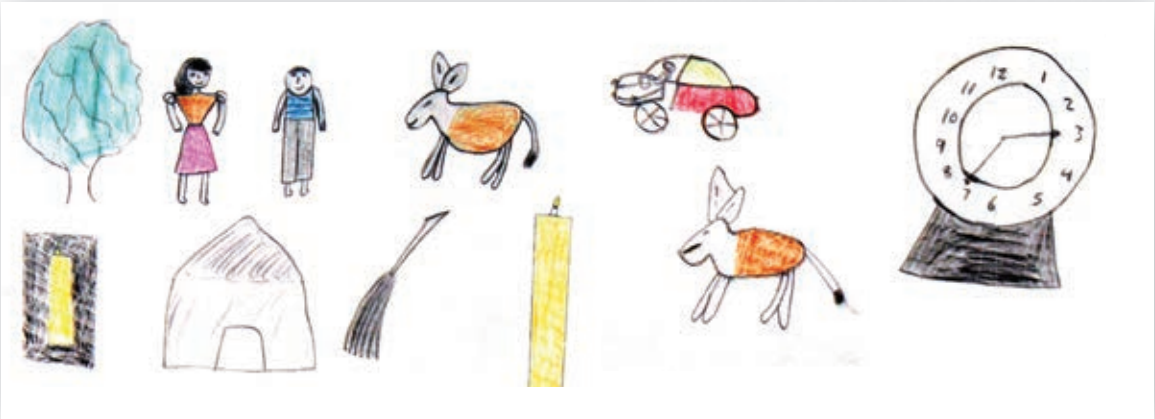
In chantlakamej non okpiaya miak tlayol nochi okipolojkej.

Uan in chantlakatsitsin non amo itla okpiaya se tonal, oualtlaneskej nin kakaltsin ika miak tlayol.

Ipan nin tlaltikpak kemanian ijkon se panoa.

Lidia Analí
Flores Aguilar
Escuela Lic. Benito Juárez
Quetzalapa

María de Jesús
Paredes Guillermo
Escuela Miguel Hidalgo y Costilla
6º grado
Huatlatlauca



María Guadalupe Pelón Marcos
Escuela Yankuitlanextli
3er. grado
San Pablo Zoyatitlanapan

Hace muchos años, cuando nuestros tatarabuelitos sufrían mucho, conocieron el hambre y no se conocía absolutamente nada, ni la luz. Lo único que había era el candil y, si no, una cera de parafina; con eso veían ellos en ese tiempo. No se conocían automóviles, lo único eran los burros que se usaban para viajar caminando del pueblo hasta Puebla, y se mantenían haciendo escobas. Ahora ya cambió todo: hay automóviles y cualquier cosa ya se conoce en nuestro pueblo. Hace mucho tiempo no conocían el reloj para saber qué hora era, solamente se daban cuenta parando un ópalo a que le dieran los rayos del sol, o ellos mismos se paraban bien, y según la sombra que formaban, era como sabían la hora.

La vida hace muchos años

KENIN OTIPANOAYA YAUEJKAUI TONAL

Marcela Odet Ximello Cuautle / 3er grado, Escuela Lic. Benito Juárez, Quetzalapa

Yauejkaui tonal, keman in tokojkoltsitsiuan santejti okipanoaya. Okmotilijkej kenin opanok in apistl. Non yauejkaui tonal amitla omixmatia. Amo omixmatia yankuiktlauil. Onmotlauiliaya ika se tlamantle okonteneuaya candil otlamo yej in parafina. Amo omixmatia in tiposmej non axan chikauak tsikuini. Yen axnoj okomontikitiltiaya, nikan kampa tichanti uan onnejnimia ompa Kuetlaxkuapan. Ontlachpauaschiuaya uan ijkon onpanotikatkaj. Axan nochi yomopatla: yakatej in tepostsikuinij tlamantle yatikixmatij kampa tichantij.
Yauejkaui tonal amo okonixmatia in reloj, non ika mopoa in kauitl.
Yauejka okontomachiuaya in kauitl, okoneuatikisaya se kuitl oyeuatsitsij ixpan in tonaltsin onmeuatikisayaj uan ijkon okon itaya kenin nejnimia in tlasekauil uan ijkon okonixyeyikoaya in kauitl.

Imelda Valerio Álvarez
Escuela Yankuitlanextli
3er. grado
San Pablo Zoyatitlanapan

Leyenda de una boda

Anel Aguilar Alonso / 5º grado, Escuela Lic. Benito Juárez, Quetzalapa

Hace muchos, pero muchos años, en un pequeño pueblo se celebraba una boda. Nadie imaginaba que en esa boda sucedería algo muy extraño.

Se realizaba una fiesta muy bonita. En la mesa había suficiente carne de pollo y de guajolote. Todos estaban felices. En eso, al novio se le ocurrió ir al baño y le dijo a su novia que no tardaba. Ya estando solo se dio cuenta de que alguien lo observaba. Volteó a ver y se encontró con un coyote. Éste le dijo al novio:

–Qué dichoso eres porque tú puedes comer lo que hay en la mesa. Sin embargo, yo tengo que conformarme con el olor que se deja sentir.

El novio le contestó:

–No te preocupes, amigo, te traeré un poco de carne.

–No –le contestó el coyote–. Tengo una mejor idea: préstame tu traje y yo te presto el mío.

El novio le respondió:

–¿Cómo puedo confiar en ti? ¿Y si no cumples tu promesa?

El coyote le dijo:

–Confía en mí y cambiémonos.

Se cambiaron y entonces el coyote pudo entrar a disfrutar del banquete mientras el novio se quedaba esperando.

La novia notó algo extraño en su novio y le preguntó por qué comía de esa manera tan rara. Además, tenía las manos muy ásperas y feas. Pero él no contestaba y seguía comiendo. Mientras, el verdadero novio estaba impaciente por todas las horas transcurridas. Quería acercarse pero los perros no lo dejaban, y el coyote, al mismo tiempo, estaba muy a gusto disfrutando, ya que había olvidado el trato con el novio.

Así pasó el tiempo y el novio lloraba su desdicha mientras pensaba: "¿Por qué tuve que confiar en un coyote, siendo que él es un animal de mal agüero? Nunca hay que confiar en nadie".

Alicia Lisset Santos García
Escuela Lic. Benito Juárez
1er. grado
Quetzalapa

SE TLAPOUALNAMIKTILIS

Soledad Tencos Paredes
Escuela Ignacio Allende
6º grado
Tepetzitzintla

Santejtij yauejkaui tonal, itech se altepetsin mochiuaya se namikilis. Mach akaj okixyeyikoaya itech nin namikilis itla amokuali opanoskia.

Kuakualtsin iluitl opanotikatka. Miak kaxtilna katl uan uejxolonakatl. Nochtin opaktikatkaj. In choko non omonamiktijtikatka okualnik yaski kiauak uan okimatiltij inamik, niman niualas, okilij. Ompa kiauak isel in choko, okimachili akaj okualpijpiaya, oualnakastlachis uan okualixnamik se koyotl. In koyotl okual ilij in choko:

–Tejuatl tipaktij, nochi tlin onkaj ipan tlakualo kualti tikua. Nejuatl amokualti San nikan nik ijniutikaj.

In choko okualnankilij:

–Amo ximojkamiki noyolkaikni itlaj nanakatsin mitsualikilis.

–Amo –ouatlanankilij in koyotl–. Okse kuali tlamachilis nik ixeyikoa: tech tlanejti motlaken uan nejuatl nimitstlanejtia intlaken non nikualika.

In choko okualnankilij:

–¿Kenin kualtis nitlakuajtlamatis? ¿Uan tlaj amo melauak tech ualkopilia notlaken?

Okual ijto y koyotl:

–Tla nopan xitlakuajtlamati uan matimotlapatilikan.

Omotlapatilijkej, niman in koyotl okualtik okalak omotlamajseuito uan in choko namiktl kiauak omoka mochistikaj.

In ichpakanamik okitak itla amokuali mochiua ninamik uan oktlajtlanij: "¿Tlika titlakua ijkon pitsotik?" In ichpakanamik okimitilij nimauan santejti tsojtsontikej uan pitsotikej. In choko amo otlanankiliaya uan kachi otlakuaya. Ompa kiauak in choko santejtij omojkamikia, tlika amo oualmokopaya in koyotl. Oknikia mopachos itskal kali, uan in itskuimej amo kikauayaj. Uan koyotl ompa iluitl kuakualtsin okpanotikatka. Okilkau ompa kiauak in chokonamik okualchistikatka.

Ijkon opanokej in tonalmej uan in chokonamik santejtij ochokaya tlika ijkon omochi: "¿Tlika onitlakuajtlamat inauak se coyotl uan kuali nikmatika nik se amokualiyolkatl? Matikajxilikan, maj ayik akaj inauak se tlakuajtlamatis".

Mi mamá me contó que un señor vivía en el monte y que tenía un perro.
El señor iba diario a leñar y el perro se quedaba en su casa. Pasaron dos semanas y el señor seguía leñando.
Un día, cuando el señor llegó a su casa, salía humo de la chimenea.
Corrió a su cocina y vio que la comida ya estaba preparada; pasaron dos días que, cuando llegaba, la comida seguía apareciendo.
Al siguiente día el señor se quedó a vigilar arriba de un árbol, pasaron las horas y no pasó nada. Al otro día el señor se fue a leñar, pero regresó muy temprano y alcanzó a ver al perro poniéndose el cuero y la cara de una mujer. El señor le dijo que ya no se pusiera el cuero y vivieron muy felices.

El leñador

IN KUAJKUIT

Josué Rodríguez Aguilar / 4º grado, Escuela Ignacio Allende, Tepetzitzintla

Onechotlapuili nonantsin, se tlakatsintle kojtla ochantia uan okipiaya se tskuintle.
In tlakatsintle mostla oyaya kuajkuiti uan in tskuintle ichan omokauaya.
Majtlatl uan ome tonal opanok, uan tlakatsintle nochipa oyaya kuajkuiti.
Se tonal, keman in tlakatsintle oyaya ajsiti ichan okitaj tlakualchiualoyan tlapokkistikaj.
Otsikuin kampa tlakualchiualoyan, ajsito uan okitak, tlin kikuas yokchijchijkej. Ijkon opanokej miak tonalmej, in tlakatsintle ajsia ichan uan in tlakuali ompa yokatka.
Se tonal in tlakatsintle amo oyaj okuajkuito, okmolui tlapijpias, san nepa okatka se kuitl uan ompa tlakpak otlejkok, ompa ouejka uan amitla okitak.
Ual mostla oksipa oyaj okuajkuito, sankualkan oualmokop uan okajsiko itskuin omochijchi kemej se siuatl. In tlakatsintle kilui itskuin, yakmo ijkon ximochijchiua uan ika pakilis okpanoke in oksiki tonalmej.

Beatriz Lázaro Sánchez
Escuela Ignacio Allende
6º grado
Tepetzitzintla

Lorena Itzel Tecuautzin Miranda
Escuela Ignacio Allende
5º grado
Tepetzitzintla

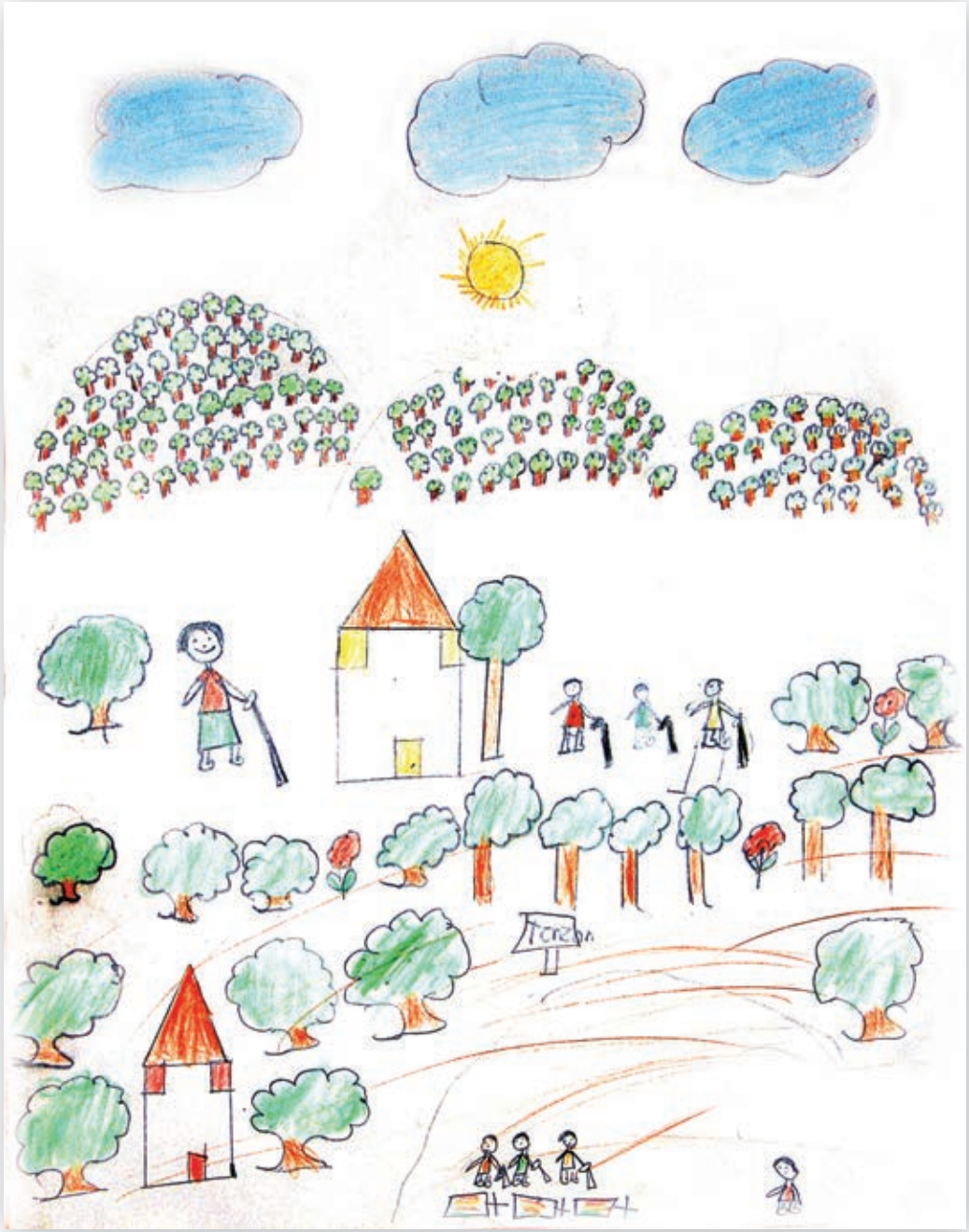
Esta leyenda es la de nuestra casa de Tepetzitzintla de Petate.
Hace muchos años, nuestros tatarabuelos no tenían trabajo ni sabían qué hacer para mantenerse; entonces pensaron en reunirse con otros tatarabuelos, uno de Huatlatlauca y otro de Huehuetlán el Grande.
Fueron a un cerro llamado Tentzon a pedirle que les diera algo de trabajo para que se mantuvieran todos nuestros hermanos. Él les dijo que sí. Sacó tres baúles de madera, se los enseñó y les dijo:
–Escojan el que les guste.
Nuestro tatarabuelo escogió el más bonito. Cuando lo abrió estaba lleno de distintas palmas blancas y de color, y un petate con muchas figuras. Y desde aquel día aquí en nuestra casa y pueblo se mantienen nuestros hermanos con hacer puro petate de palma. Al que hace la pura palma blanca lo llaman *capisayo*, y al que hace palma blanca y la pinta con un poco de pintura mascada, con dibujos o figuras, lo llaman *tlanmach*.
Ésta es la leyenda sobre el trabajo que se hace desde hace muchos años.

El petate

IN PETLATL

Cristian Tadeo Cuautle / 3er. grado, Escuela Ignacio Allende, Tepetzitzintla

Nin chantlapoual ompa tochan Tepetzitzintla pitlayoj.
Yakpia miak xiuitl, tokojkoltsitsiuan amo kipiaya tikitl uan amo kimatia kenin panotiskej; omotlamachilisajsikej moniloskej insepan oksiki tokojkoltsitsiuan, se de Kala uan okse de Huehuejtlan.
Oyajke inauak se tipetl moteneua Tentson, okijtlanilito maj kinmaka tepitsin tikitl, maj ika mapanotikan nochtin tokniuan. Kuali okinualnankilij. Niman okualkixtij yeyi *baúles* de kojtlaximal, okintitij uan okin ilij:
–Xikpejpinakan katlayej na mech paktia.
Se tokojkoltsin okipejpin non kachi kuakuaktsin. Keman okualtlapoj okitak tlatilintok ika tlamantl soyatl, siki istakej, oksiki tlapalyojkej uan se pitlat tlajmachyio. Uan ijkon ipan non tonal nochtin tokniuan nikan ipan nin toaltepe panotikatej ika in pitlachial. Non kitikiltia in soyatl non istak in pitlat kiteneua kapisayo. Non kitikiltia in soyatlapalyo kiteneua tlajmachyio.
Ikjon kijtoa in tlapoual, kenin oualnes yauejkaui tonal nin tekiyotl tiktokayotia pitlachiual.



Lucero Aguilar Rodríguez
Escuela Ignacio Allende
6º grado
Tepetzitzintla

Ezequiel V. B.
Escuela Ignacio Allende
4º grado
Tepetzitzintla

Efraín Colmeno Francisco
Escuela Guillermo Prieto
3er. grado
Cosahuatla

Le pregunté a mi abuelita:
–¿Por qué aquí se llama Tepetzitzintla?
–Este lugar se llama así porque está situado debajo de dos cerros y es muy pedregoso –me dijo ella.
–¿Quiénes fueron los primeros fundadores? –le volví a preguntar.
–Don Felícitos Mendoza, Miguel Mendoza, Rey Mendoza y Lupe Mendoza. Tepetzitzintla fue fundada más o menos en el año de 1870 por personas de la antigüedad, descendientes de los popolocas. Le pusieron por nombre Tepetzitzintla, que significa "Lugar que se encuentra al pie del cerro", "Lugar donde hay cerros chicos", "Lugar donde hay tepetate".

Tepetzitzintla

TEPETSITSINTLA

Marco A. Benito Zacanitzin / 4º grado, Escuela Ignacio Allende, Tepetzitzintla

Nikontlajtlani nosisitsin:
–¿Tlika nikan ijkon itoka Tepetsitsintla?
–Kampa nikan tikatej onkaj omej tepemej uan santejti tlatio uan ika non ijkon itoka –yejuatsin nechon ilui.
–¿Akin axtoj oajsikoj nikan? –nikontlajtlani.
–Yejuantsitsin Felicitos Mendoza, Miguel Mendoza, Rey Mendoza uan Lupe Mendoza. Tepetsitsintla moixyejyikoa okinextijkej xantiltsitsin kinteneuaya popolocas ipan xiuitl 1870. Kitokayotijkej nikan Tepetsitsintla, kijtosniki, "Kampa itsintlan tipetl", "Kampa katej titipetsitsin", "Kampa tipitlayoj".

Alfonso Tencos Campos
Escuela Ignacio Allende
5º grado
Tepetzitzintla

El Tentzon

Yesenia Lázaro de la Cruz / 6º grado, Escuela Ignacio Allende, Tepetzitzintla

Había una vez un hombre que andaba buscando palma para vender en Semana Santa. Hacía estrellas. Fue a buscar palma a un cerro mentado Tentzon. Entonces un señor se le apareció. Él no pensó que fuera el Diablo. Éste le preguntó:

–¿Qué anda buscando?

Y el hombre le contestó:

–Ando buscando palma.

El Diablo le dijo:

–Cuando vienen a buscar algo al cerro es como si me quitaran un piojo –y luego agregó–. Para que ya no me quite más piojos, lo invito a mi casa.

El señor no quería ir, pero a fuerza fue.

–¿Y mi amigo también? –preguntó el señor.

–Te lo puedes llevar también.

–Deja buscarlo, deja buscarlo. ¡Pedro! ¡Pedro! Ven, ya vamos a tener dinero y vino. Hay un señor que nos quiere dar dinero. ¡Ven, vamos! ¿Será peligroso que vayamos? No creo. ¡Vamos!

El señor los llevaba y ellos estaban muy ansiosos de tener dinero. Por fin llegaron a la cueva y les dijo:

–¡Entren!

Y Pedro exclamó:

–¡Qué cerro tan grande!

Y el otro señor:

–¡Y hasta con bigotes! ¡Ven, vamos, entremos!

Vieron dos cuevas y dijeron:

–Tú te vas por acá y yo me voy por…

El señor que los trajo desapareció y cada quien se fue por su lado.

Estaban cansados de tanto caminar cuando, de pronto, Pedro preguntó:

–¿Hay alguien por aquí?

Un burro gritó: *"¡Au, au, au, au!"*

Pedro dijo:

–¡Qué alivio, un burro!

Se subió en él sin saber que era su amigo, y el burro lo llevó a la cueva del Diablo y ya después le preguntó:

–¿Qué quieres? ¿Dinero, carro, ganado…?

–Dinero –respondió.

Le dio unas piedras con las que llenó su morral y le dijo que llegara a su casa y pusiera la mitad de las piedras. Él no sabía que le estaba vendiendo su alma al Diablo.

A la mañana siguiente amaneció puro dinero. Él se acabó el dinero y quiso regresar a la cueva.

El Diablo le dijo:

–Tráeme a alguien de tu familia.

Él le llevó a un borrachito. Al señor Pedro no le dieron dinero pero al borrachito sí. El borrachito también le vendió su alma al Diablo y por eso lo llamaron Tentzon.

IN TENTSON

Anel Aguilar Alonso
Escuela Lic. Benito Juárez
6º grado
Quetzalapa

Se tonal se tlakatsintle omosoyatlatemolijtinimia oknikia mosoyatlanamaquilis nej ueyi tonaltsintle *Semana Santa*. Oktiquitiltiaya soyasitlalimej. Itich in tepetl moteneua Tentson nekaj tlakatsintle omosoyatlatemolito. Ompa okualmonextili se tlakatsintle, amo okixyejyiko iski se amokuali. Nin tlakatlanextil oualtlajntlan.

–¿Tlonon tiktemojtinimi?

Uan tlakatsintle oualtlanankili:

–Nisoyatlatemojtinimi nikan.

Okualili in amokualitlakatlanextil.

–Keman nikan itich in tepetl itla ualiuej kitemokiue, neskej nech kixtilia se tekolotl. Uan amokualitlakatlanextil okualijtoj. Kachkuali nimitsyoleuaj nochan ijkon yakmo techmotekolokixtis.

In tlakatsintle amoknikia yaski, ika chikaualis oyaj.

In tlakatsintle okualijto:

–¿Uan kualtis nikuikas notlaltikpaniknitsin?

–Noyijkij xikualika.

–Maniktemo, maniktemo. ¡Pedro! ¡Pedro! Xiualo, tikpiaskej tomin uan ouala. Se tlaka tsintle kiniki techmakas tomin. ¡Xiualo, tiue! ¿Uan tla amokuali tiaskej? Amo nik neltoka. ¡Tiue!

In amokualitlakatlanextil okin yakanaya uan yejuan opakmikia kipiaskej tomin. Ijkon ajsito tlatikochtla uan okinmilij:

–¡Xikalakikan!

Okualijto in Pedro:

–¡Chika ueyi in tepetl!

In okse okualijto:

–¡Uan noyijki tentsonej! ¡Xiualo, tiue, matikalakikan!

Omej tikochmej okitakej uan okijtojkej:

–Tej iknikan xio uan nej iknikan nias.

In amokualitlakatlanextil non okinualyakanaya oualixpoli uan nochtin tlamantle ojtle kinejninkej.

Osotlanejninkej, niman, in Pedro oualtlajtlan:

–¿Akaj ompa nemi?

Se axnoj oualtsajtsik: *"¡Au, au, au!"*

Okualijto in Pedro:

–¡Nimoyolseuia, se axnoj!

Oaxnojtlejkoj, amo okimat nitlalpaniknitsin okaxnokokkej, uan in axnoj okuikak kampa itekoch in amokualitlakatlaixkop. Niman okualtlajtlanijkej:

–¿Tlonon tikniki? ¿Tomin, tiposnejnimi, kuakuejmej?

–Yej okualijtoj –tomin.

Okitemitilijkej ni ayaj ika titl uan okilijkej xi ajsij mochan uan ompa itlajkoyan maktlali in timej. In yej amo okimatia nik omotemaktijtikatka inauak in amokualitlakatlanextil.

Ual kualkan miak tomin oualtlanexili. In tlaka tsintle oktlami nochi in tomin uan niman okinik oksipa yaski kampa in tikoch.

Okilij in amokualitlakatlanextil:

–Techualikili akaj non ken tikita.

In tlakatsintle Pedro okuikilij sej tlauankatsin. Uan niman in tlakatsintle Pedro amo okimakakej tomin. Uan in tlauankatsintle kemaj okitomintijkej.

In tlauankatsintle noyijkij omotenamakiltij inauak in amokualitlakatlaixkop uan ikanon okitokayotijkej Tentson.

Hilda Magali Torres Pelón
Escuela Xankuitlanextli
2º grado
San Pablo Zoyatitlanapan

Los Xantilme fueron muy altos, trabajadores y fuertes. Cuando gritaban, se escuchaba desde Huatlatlauca hasta Santa María Chigmecatitlán. Cuando querían tomar agua, nada más rascaban y ahí estaba el agua.
Un día empezó a llover hasta que se inundó y los Xantilme murieron ahogados.
Los trabajos que hicieron los Xantilme todavía existen. Por ejemplo, construyeron una iglesia en el municipio de Huatlatlauca que ahora es visitada por los turistas; allí hay piezas, como pinturas o muñecos de barro, que hicieron los Xantilme. Esa iglesia no ha sufrido ninguna cuarteadura, y eso que tiene más de cuatrocientos años.

Los antiguos

IN XANTILMEJ

Marisol Tencos Tecuatzin / 5º grado, Escuela Ignacio Allende, Tepetzitzintla

In tokojkoltsitsiuan Xantilmej okatka uejkapantikej, tikitinij uan chijchikajke. Uejka omokakia nin tsajtsilis. Tla Kala otsanjtsia, omokakia ompa Santa Maria Chigmecatitlán.
Tla oamikia, kampa otlakuikuia ompa oaualnesia in atl.
Se yauejkaui tonal sapanoa omokiouiti uan tokojkolktsitsiuan Xantilmej, oatokokej uan omomikilijkej.
In tekiotl tlin okichijkej in Xantilmej oknikan katej. Oknikanka se tiopantsinko nej altepetl kampa moteneua Huatlatlauca, nikan miak ual tlamauisoa, nikan mota miak tlamantle, siki tlajkuilol itech tipantle, nochi okichijkej Xantilmej. In tiopantsinko yokixikoj se tsontle xiuitl, uan amo kanaj xexeliui in tipantle.

Nayeli Torres Benito
Escuela Ignacio Allende
6º grado
Tepetzitzintla

Erika Sánchez Báez
Escuela Ignacio Allende
6º grado
Tepetzitzintla

Conociendo nuestras raíces

Matikixmatikan toxikneluayo

se imprimió por encargo de la
Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos
en los talleres de xxxx xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx,
con domicilio en xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx,
en el mes de xxxxxxxxx de 2014.
El tiraje fue de 3000 ejemplares.

ISBN 978-968-5927-11-6
9 789685 927116

DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA

El presente libro recoge los trabajos de los niños y las niñas del municipio de Huatlatlauca, Puebla, que participaron en el proyecto *Conociendo nuestras raíces / Matikixmatikan toxikneluayo*, de mayo a diciembre de 2003. Este proyecto se llevó a cabo en cinco escuelas primarias de las comunidades de Cosahuatla, Huatlatlauca, Quetzalapa, Zoyatitlanapan y Tepetzitzintla.

Los niños, en diálogo con sus padres y abuelos, descubrieron la magia de su pueblo en relatos que se refieren a animales, tesoros escondidos en la montaña y, también, a antiguas enseñanzas guardadas en la memoria de sus antepasados. Ellos los escribieron en náhuatl y en español, los recrearon en dibujos coloridos y, de esta manera, comparten con nosotros la palabra de sus ancestros en esas narraciones de tradición oral que perviven en la mente y el corazón del pueblo náhuatl.

La realización de este proyecto fue posible gracias al trabajo conjunto de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB)-SEP, maestros y maestras de las escuelas, así como de las autoridades del municipio de Huatlatlauca y de la asociación civil Mixtin.

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
CGEIB
mixtin A.C.